

# Guía rápida de sensibilización intercultural e inclusión de personas con discapacidad

Kesley Kaylan Kelly Kandler  
Responsable Departamento de Calidad

Dina Castillo Baltodano  
Responsable Departamento de vinculación comunitaria

## Contextualización

La Bluefields Indian & Caribbean University (BICU) llevó a cabo un estudio intitulado *Situación de las mujeres indígenas y afrodescendientes en la Costa Caribe Norte de Nicaragua en tiempos de crisis sanitaria y climática*, que analizó el impacto de la crisis sanitaria exacerbada por los huracanes IOTA y ETA, como sus afectaciones en las dinámicas sociales y económicas de las mujeres indígenas y afrodescendientes en esta región.

Se trató de comprender las vulnerabilidades sistémicas que enfrentan estas mujeres en tiempos de crisis; se caracterizaron sus dinámicas económicas y sociales previas y posteriores a estos eventos y se analizaron los mecanismos de afrontamiento que desarrollan las comunidades. Incluyó un enfoque interseccional que permitió profundizar en los efectos diferenciados que estas crisis han tenido en las mujeres, tomando en cuenta su etnia, género y discapacidad.

Para garantizar un análisis riguroso y obtener una visión clara de las distintas realidades que enfrentan las mujeres de la Costa Caribe Norte, desde la perspectiva interseccional, se llevó a cabo un taller de sensibilización. Este buscó no solo generar conciencia sobre las múltiples dimensiones de exclusión y vulnerabilidad que afectan a estas mujeres, sino también promover un enfoque inclusivo que reconociera la diversidad cultural y las barreras que enfrentan las personas con discapacidad.

Como herramienta fundamental para el desarrollo del estudio, se construyó una *Guía rápida para el abordaje de la sensibilización intercultural e inclusión de personas con discapacidad*. Esta guía proporcionó pautas metodológicas



claras para asegurar que las prácticas de recolección de datos fueran culturalmente sensibles y accesibles, respetando las particularidades de las comunidades y garantizando la participación plena de personas con discapacidad.

Prejuicios y estereotipos desde la cosmovisión étnica, un desafío recurrente a superar

Uno de los desafíos más persistentes en las comunidades indígenas y afrodescendientes es la presencia de prejuicios y estereotipos que restringen la autonomía y los derechos de las personas con discapacidad, marginándolas. Además, perpetúan barreras estructurales que dificultan su inclusión plena en los diferentes ámbitos de la vida social.

La manera en que se nombran y categorizan las discapacidades refleja estas barreras. En muchos casos, las personas con discapacidad son descritas utilizando términos negativos basados en interpretaciones religiosas o físicas, como «castigo divino» o «locura». Estas denominaciones no solo estigmatizan a quienes padecen alguna discapacidad, sino que también limitan las expectativas sobre su desarrollo humano, reforzando su aislamiento y marginación. En contraste, el uso de un lenguaje positivo y respetuoso, como «personas con discapacidad», genera un cambio en las reacciones de la comunidad, creando expectativas más optimistas y promoviendo un ambiente que favorece su inclusión y desarrollo.

Desde una perspectiva interétnica, se observa que los imaginarios colectivos, las experiencias de vida, la religiosidad y la cosmovisión de cada grupo cultural son factores que determinan cómo se percibe la discapacidad. En algunas comunidades indígenas el término «discapacidad» no se nombra de manera explícita, en su lugar se pone el foco en las limitaciones visibles de la persona, lo que a menudo provoca confusión entre las discapacidades intelectuales y psicosociales, ambas comúnmente englobadas bajo el concepto de «locura». Este tipo de percepciones cargadas de connotaciones negativas, alimentan un uso predominante de términos peyorativos.

Sin embargo, prevalecen comunidades y personas que han tenido acceso a procesos formativos, especialmente en temas de dignificación de las personas, transformando la percepción de la discapacidad. Han empezado a entender que la discapacidad no reside en el individuo, sino en las barreras que la sociedad impone para su plena participación. Así, las personas con discapacidad son reconocidas como sujetos de derechos; las barreras que enfrentan se perciben como eliminables, lo que permite ejercer plenamente sus derechos y que se integren de manera equitativa en la sociedad.



### Medidas adaptativas previas al trabajo de campo: implementación de la guía como herramienta de buena practica

La necesidad de desarrollar esta guía surgió de los profundos desafíos observados en las comunidades indígenas y afrodescendientes. Se buscó desarrollar un proceso de sensibilización intercultural desde la selección de los equipos de trabajo.

Dada la naturaleza del estudio y las características de los territorios donde se llevaría a cabo, se decidió que las encuestadoras fueran exclusivamente mujeres. Este enfoque fue clave para establecer una relación de confianza (rapport) con las participantes, que también eran mujeres indígenas y afrodescendientes. Esta decisión resultó acertada, ya que facilitó la aceptación de las encuestadoras dentro de las comunidades, promoviendo un ambiente más abierto y receptivo para el desarrollo de la investigación.

Para el desarrollo del taller se diseñaron pautas de comunicación claras y accesibles para abordar los temas complejos que se planteaban en las encuestas, tomando en cuenta las posibles limitaciones cognitivas, sensoriales y lingüísticas de las encuestadas. Una de las acciones clave de este proceso fue familiarizar a las participantes con los instrumentos de recolección de información y, posteriormente, proceder a la adaptación de las encuestas. Se dedicó un esfuerzo considerable a la traducción estandarizada del instrumento al español, miskitu y creole, utilizando un lenguaje sencillo y accesible para garantizar que las encuestadas comprendieran plenamente los contenidos.

Durante este proceso se promovió un debate y consenso entre las participantes sobre los términos adecuados para referirse a las personas con discapacidad, así también sobre los mecanismos de explicación necesarios en caso de dificultades de comprensión. Se realizaron simulaciones de las encuestas en distintos escenarios, anticipando posibles situaciones con las que encuestadoras podrían encontrarse en el campo. Estas simulaciones permitieron definir acciones y mecanismos de respuesta adecuados para cada circunstancia.

Como resultado de estas simulaciones, las encuestadoras fueron capacitadas para identificar las barreras de accesibilidad, tanto en los entornos comunitarios como en los procesos de interacción familiar y social. En aquellos casos donde no se disponía de una accesibilidad física adecuada, las encuestadoras sabían cómo proceder, realizando las entrevistas en áreas comunitarias o espacios accesibles. Además, se les instruyó en la prestación de asistencia personalizada a personas con discapacidades visuales y auditivas, utilizando tecnología de apoyo o intérpretes familiares para asegurar que las encuestadas pudieran participar activamente sin restricciones.

Para garantizar la inclusión y el respeto en todo este proceso, la guía estableció el uso de un lenguaje inclusivo. Se promovió el uso de términos respetuosos y apropiados para describir la discapacidad, ajustando tanto las encuestas como las interacciones verbales para asegurar que reflejaran una actitud inclusiva y digna hacia las personas con discapacidad.

Además de responder a las necesidades inmediatas del estudio, la guía, en tanto herramienta, significa una oportunidad para el éxito de la investigación social en la región, que incorporen de manera efectiva las realidades diversas de las poblaciones en contextos multiculturales. De esta manera se ampliará el alcance de las ciencias sociales con enfoque más inclusivo y equitativo.

